

NACIONES UNIDAS
COMISIÓN ECONÓMICA
PARA AMÉRICA LATINA
Y EL CARIBE – CEPAL



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.498
7 de noviembre de 2001

ORIGINAL: ESPAÑOL

**ISTMO CENTROAMERICANO: INFORME SOBRE ABASTECIMIENTO
DE HIDROCARBUROS, 2000**

Proyecto CEPAL/República Federal de Alemania

Este documento ha sido elaborado bajo la coordinación del señor Fernando J. Cuevas, Jefe de la Unidad de Energía de la CEPAL, con la colaboración de los señores Luis Fernández, consultor del Proyecto CEPAL/GTZ, así como del experto en la base de datos de hidrocarburos, señor Eugenio Torijano.

ÍNDICE

| | <u>Página</u> |
|---|---------------|
| PRESENTACIÓN | 1 |
| RESUMEN | 3 |
| I. CONSUMO DE DERIVADOS EN LA REGIÓN E INFRAESTRUCTURA..... | 5 |
| 1. Consumo de derivados del petróleo | 5 |
| 2. Refinación y almacenamiento..... | 11 |
| II. IMPORTACIONES TOTALES Y PRECIOS | 13 |
| 1. Volumen, valor y estructura de las importaciones..... | 13 |
| 2. Procedencia de las importaciones..... | 14 |
| 3. Precios de importación | 17 |
| 4. Estructura de precios al consumidor..... | 19 |

PRESENTACIÓN

En virtud del convenio entre la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la República Federal de Alemania (a través de la agencia de cooperación GTZ), destinado para el subsector de hidrocarburos de América Central, la Unidad de Energía de la Sede Subregional de la CEPAL en México ha venido publicando informes anuales sobre el abastecimiento de hidrocarburos en el Istmo Centroamericano. Dentro de esta cooperación conviene mencionar que en el año 1998 finalizó la VI fase del proyecto para el mejoramiento del abastecimiento de hidrocarburos para la región, pero durante el año siguiente comenzó la ejecución de un nuevo proyecto denominado Uso sustentable de los hidrocarburos, que cubre los temas de uso eficiente y protección ambiental.

El presente informe, correspondiente al año 2000, forma parte de las actividades aprobadas por los directores generales de hidrocarburos (o instancias equivalentes) de los países del Istmo Centroamericano para el proyecto mencionado. En el documento se expone una actualización de la estructura del consumo de derivados del petróleo, de las actividades de refinación y almacenamiento, así como de la procedencia de las importaciones de hidrocarburos y los costos del abastecimiento. En esta ocasión, por primera vez se incluye la composición y análisis de la estructura de los precios al consumidor de los principales combustibles.

Finalmente, la CEPAL deja constancia expresa de su reconocimiento a las Direcciones Generales de Hidrocarburos (o instancias equivalentes), que dieron toda la información necesaria para la elaboración de este informe.

RESUMEN

El consumo total de hidrocarburos en el Istmo Centroamericano disminuyó 0.8%, al pasar de 79.7 millones de barriles en 1999 a 79 millones en 2000, como resultado de un aumento de 0.3 millones en el consumo para la producción de electricidad, y una reducción de un millón de barriles en el consumo final de hidrocarburos. El motivo de esto fue el aumento de precios del petróleo en los mercados internacionales y la moderada desaceleración del crecimiento económico de la región. Únicamente El Salvador y Nicaragua reportaron aumento en el consumo total.

El consumo final de derivados del petróleo, que no incluye los combustibles utilizados para la producción de electricidad, bajó a 65.9 millones de barriles en 2000, 1.5% menos que el año anterior. Sólo la gasolina, y en particular el gas licuado, registraron aumentos, aunque moderados. En Costa Rica y El Salvador se incrementó el consumo final en el último año, mientras que se redujo en el resto.

El consumo de combustibles para la generación de electricidad aumentó 2.4% en 2000, situándose en 13.2 millones de barriles de combustibles; el 17.2% correspondió a diesel y el resto a combustible pesado. En El Salvador y Nicaragua los incrementos fueron considerables (16.3% y 15.1%, respectivamente). Conviene notar que en ese año la generación eléctrica con derivados del petróleo tuvo un crecimiento mucho mayor (9.2%) que sus insumos, gracias a que se utilizó una combinación de equipos más eficiente. En efecto, la producción de electricidad con las máquinas diesel aumentó un tercio, mientras que en las plantas de vapor convencionales se redujo a casi la mitad.

Durante el último año, las refinerías de la región procesaron 96 500 barriles diarios de petróleo, 6% menos que en 1999 cuando se alcanzó un nivel récord. Es de destacar el alto rendimiento de *fuel oil* de la refinería en El Salvador, que dejó de adquirir crudo reconstituido con motivo de la desaparición (en junio de 1996) del arancel diferenciado entre el petróleo y la gasolina. Con ello, se transformó en exportadora de combustible pesado, especialmente para el mercado guatemalteco. En Costa Rica continuó, durante el año 2000, el cierre temporal de su refinería debido a la ejecución del proyecto de modernización.

La capacidad regional para almacenamiento de diesel, gasolina y kerosinas equivale a alrededor de 57 días de consumo, en tanto que la de gas licuado es de 23 días.

En el año 2000 la importación total de hidrocarburos fue de 90.7 millones de barriles, apenas 0.2% menos que en 1999. Del volumen importado, 61.2% correspondió a derivados del petróleo, 33.5% a crudos naturales y 5.3% a crudos reconstituidos. Del total de derivados (55.5 millones de barriles), 34.4% correspondió al diesel, 20.1% a *fuel oil*, 15.9% a la gasolina superior, 11.6% a la gasolina regular, 10.7% al gas licuado y el restante 7.3% a kerosinas y otros productos.

El valor total de la importación de petróleo y derivados se elevó durante el año a 2 958 millones de dólares (cif), nivel sin precedente (58.8% mayor que el año previo), no obstante que el volumen importado se mantuvo prácticamente sin cambio. De esta suma, 455 millones

correspondieron a Costa Rica, 518 a El Salvador, 739 a Guatemala, 359 a Honduras, 278 a Nicaragua y 609 a Panamá. El peso de las importaciones de hidrocarburos aumentó con respecto a las exportaciones totales de bienes y servicios, de 7.5% en 1999 a 11.3% en 2000, a pesar del buen desempeño del sector externo de cinco países de la región.

Venezuela siguió siendo el principal abastecedor de hidrocarburos al Istmo Centroamericano, con un suministro de 46.1 millones de barriles (4.6 millones más que en 1999) y una participación en el mercado de 50.8%. En consecuencia, Ecuador redujo su participación a 17.6%, los Estados Unidos a 9.2%, Trinidad y Tabago a 5.1% y México a 3.1%.

Costa Rica continuó importando derivados del petróleo por medio de su empresa estatal, a los precios fob más bajos de la región, similares a los reportados en Platt's para la Costa del Golfo de los Estados Unidos (USGC), y con fletes muy competitivos. De 1998 a 2000, este país pagó por el diesel —el producto de mayor importación— un precio cif de 3 dólares por barril, por debajo del promedio ponderado de los otros cinco países de la región. Aproximadamente la mitad de esta cifra se debe a la diferencia en el costo de los fletes; sin embargo, el resto es indicativo de la eficiencia en las compras costarricenses.

En el mercado internacional continuó la tendencia alcista durante 2000, con los mayores incrementos para el diesel y el gas licuado de petróleo (GLP), lo cual, en El Salvador, repercutió en forma dramática en los cargos aplicados a las gasolinas para subsidiar el transporte público de pasajeros y en el GLP expendido en cilindros de menos de 100 libras. En contraste, los precios internacionales del *fuel oil* se mantuvieron oscilando sin tendencia ascendente durante el año, beneficiando principalmente a la industria eléctrica, la cual consumió el 64.3% de la demanda total de este combustible.

Con objeto de comparar los elementos que determinan, en las capitales de los seis países del Istmo Centroamericano, la formación de precios al consumidor final de los combustibles, se calcularon las estructuras correspondientes al diesel y a las gasolinas superior y regular sin plomo, correspondientes a 1999 y 2000. Los resultados indican que, en esos años, Costa Rica y Guatemala contaron con los menores márgenes del agregado total de la cadena de abastecimiento, en el primero con precios regulados y monopolio estatal hasta la distribución mayorista, y en el segundo con un mercado totalmente libre y fuerte competencia. Conviene mencionar que, en el último año, El Salvador dejó de ser el país con mayores márgenes globales a consecuencia de la intervención del Estado; ese lugar lo ocupa ahora Nicaragua. En Honduras aumentaron los márgenes de las gasolinas y el diesel debido a que su sistema regulatorio especifica los márgenes mayorista y detallista como un porcentaje del costo de adquisición, mientras que en Panamá dichos márgenes se redujeron en la gasolina superior sin plomo y en el diesel, y en Guatemala la disminución se dio sólo en este último producto.

Los seis países de la subregión muestran esquemas tributarios muy distintos. Los gravámenes más altos se encuentran en Costa Rica, Honduras y, en el caso de diesel, en Nicaragua. Los impuestos más bajos se aplican en El Salvador (sin contar los cargos para los subsidios cruzados), Panamá y Guatemala. En el año 2000 los precios al consumidor de Costa Rica aumentaron en forma notable, ya que fue el único país en donde la totalidad de sus gravámenes fue de tipo ad valórem.

I. CONSUMO DE DERIVADOS EN LA REGIÓN E INFRAESTRUCTURA

1. Consumo de derivados del petróleo

a) El consumo total

El consumo total de derivados del petróleo en el Istmo Centroamericano se redujo 0.8% en el año 2000, como resultado del aumento de precios de los combustibles en los mercados internacionales, y por la moderada desaceleración del crecimiento económico en la región. En ese año, el consumo aumentó únicamente en El Salvador y Nicaragua (poco más de 4%), mientras que en Guatemala y Honduras se redujo ligeramente, y en mayor grado en Panamá (-7.3%). Dicho consumo total pasó de 79.7 millones de barriles en 1999 a 79 millones (216 500 barriles por día),¹ a causa del aumento de 0.3 millones de barriles en el consumo para la producción de electricidad, con una baja de un millón de barriles en el consumo final de hidrocarburos. Con respecto al mercado regional, Guatemala tuvo la mayor participación (27.2%), en tanto que Nicaragua registró la menor (10.5%); los demás países ocuparon fracciones del mercado de entre 17.7% (El Salvador) y 13% (Honduras).

b) El consumo final y su estructura por producto

El consumo final de derivados del petróleo, que no incluye los combustibles utilizados para la generación de electricidad, se redujo a 65.9 millones de barriles (180 500 barriles por día) en el año 2000. En 1998 la tasa de crecimiento fue extraordinariamente alta (20%), por el efecto combinado del fuerte crecimiento económico y los bajos precios internacionales del petróleo. Al año siguiente, el consumo aumentó 7.5%, y en 2000 se redujo 1.5%, luego de una disminución en el dinamismo de la economía y una fuerte tendencia alcista de precios en los combustibles. En el último año, el consumo final sólo aumentó en Costa Rica y El Salvador, 1.8% y 2.4%, respectivamente (véase el gráfico 1).

El comportamiento del consumo final de hidrocarburos se relaciona particularmente con el desarrollo de la actividad económica de la región, excepto cuando los precios de los combustibles alcanzan niveles muy altos en corto tiempo.² Durante el período 1992-2000, la tasa de crecimiento del consumo final de hidrocarburos en la región (6.8% en promedio anual) representó 1.6 veces la correspondiente al indicador de la actividad económica (3.4%). La evolución de esta relación depende del desarrollo de los medios de transporte, así como del peso

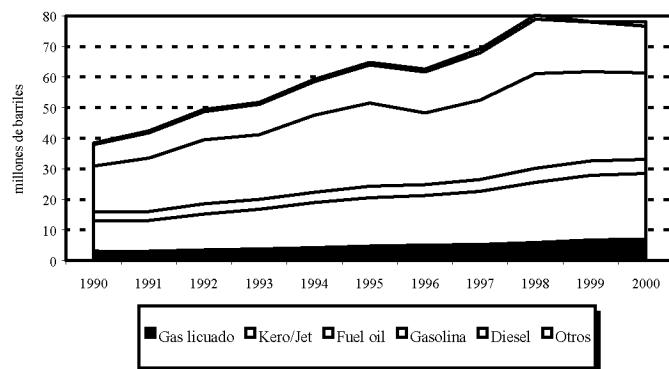
¹ Estas cifras no incluyen las ventas de búnker a barcos de bandera extranjera realizadas por Panamá, que se consideran exportaciones.

² La elasticidad del consumo con respecto al ingreso es generalmente alta y con variación moderada. Sin embargo, la elasticidad relativa al precio es casi siempre muy baja a niveles normales de precios, pero se incrementa fuertemente si éstos aumentan en forma drástica.

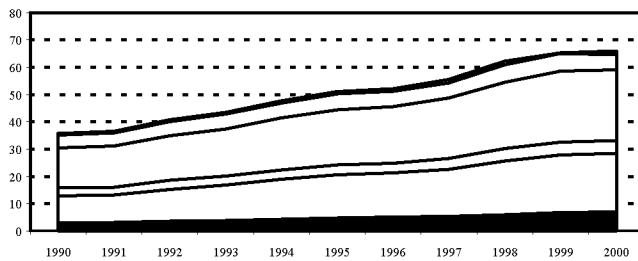
Gráfico 1

ISTMO CENTROAMERICANO: CONSUMO DE DERIVADOS DEL PETRÓLEO

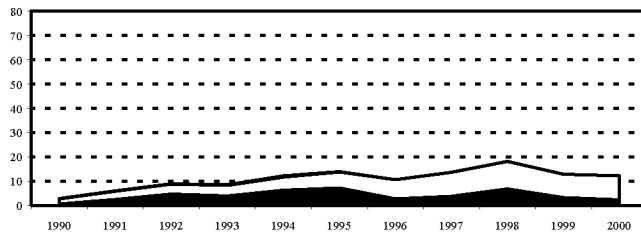
Consumo total



Consumo final



Consumo en generación eléctrica



Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

que las ramas intensivas en energía (especialmente la cementera) tengan en la estructura de la actividad económica, del precio interno de los derivados del petróleo, del combustible usado para la cocción de alimentos, de la eficiencia en el uso de los combustibles y otros factores; a pesar de ello, no deja de ser indicativa del gran peso que los hidrocarburos tienen en la región. Es conveniente notar que para el período analizado las elasticidades del consumo final de combustibles con respecto al producto interno bruto (PIB) han sido bastante semejantes en los países de la región. Aunque dichas elasticidades calculadas para períodos cortos son inestables, destaca que las correspondientes al bienio 1999-2000 son apreciablemente menores (excepto en Honduras) que las evaluadas para el período 1992-2000, debido al efecto de los altos precios de los combustibles en los dos últimos años (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

**RELACIÓN ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DEL CONSUMO FINAL
DE HIDROCARBUROS Y LA ACTIVIDAD ECONÓMICA, 1992-2000**

| | Consumo final (tasa promedio anual) | | Producto interno bruto (tasa promedio anual) | | Elasticidad | |
|-----------------------|--|-----------|---|-----------|-------------|-----------|
| | 1992-2000 | 1999-2000 | 1992-2000 | 1999-2000 | 1992-2000 | 1999-2000 |
| Istmo Centroamericano | 6.8 | 2.9 | 4.2 | 3.4 | 1.6 | 0.9 |
| Costa Rica | 7.4 | 5.0 | 5.4 | 4.9 | 1.4 | 1.0 |
| El Salvador | 8.4 | 4.2 | 4.7 | 2.7 | 1.8 | 0.9 |
| Guatemala | 7.2 | 2.9 | 4.1 | 3.4 | 1.8 | 0.9 |
| Honduras | 4.5 | 2.5 | 3.2 | 1.4 | 1.4 | 1.8 |
| Nicaragua | 5.9 | 3.2 | 3.6 | 5.8 | 1.6 | 0.6 |
| Panamá | 6.2 | -0.1 | 4.0 | 2.9 | 1.6 | - |

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Nota: Las tasas de crecimiento económico de 2000 son preliminares. Las elasticidades son con respecto al PIB.

Si se excluyen de nuevo los combustibles utilizados en la generación de electricidad, la participación de la gasolina en la estructura del consumo regional de derivados del petróleo muestra una tendencia creciente, al pasar de 27.6% en 1990 a 32.5% en 2000. En el ámbito nacional, la penetración de la gasolina ha sido expansiva en Costa Rica, Guatemala y Honduras, en tanto que se ha mantenido relativamente estable en El Salvador (excepto en el año 2000).³

预览已结束，完整报告链接和二维码如下：

https://www.yunbaogao.cn/report/index/report?reportId=5_3066

